

Esta es una pequeña muestra
del libro *Perdón*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

perdón.

perdón.

simplemente no
puedo perdonarme

Robert D. Jones



Perdón

Simplemente no puedo perdonarme

Robert D. Jones

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Forgiveness: I Just Can't Forgive Myself!*

© 2000 por Robert D. Jones, publicado por P&R Publishing Company.

Publicado originalmente por Faro de Gracia.

Faro de Gracia es un sello editorial de Poiema Publicaciones.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, *Versión Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Las citas marcadas con la sigla NVI han sido tomadas de *La Santa Biblia Nueva Versión Internacional* © 1999, 2015, 2022 por Bíblica, Inc. Usadas con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-965296-98-1

SDG

SALLY Y CARL SE CASARON hace trece meses, y su matrimonio ya era inestable. Un día, Sally descubrió que estaba embarazada. Se realizó un aborto debido a que no quería interrumpir su carrera de leyes y tenía pavor a ser madre. Cuando Carl se enteró, un año después, se enfureció y la abandonó. Eventualmente se divorciaron.

Conoces a Sally cinco años después. Ahora es una creyente en Jesucristo, pero continúa luchando con este asunto. “Se que el Señor me ha perdonado por haber matado a mi bebé, pero yo no puedo perdonarme”. ¿Qué le dirías?

Una noción popular

El concepto de “perdonarte” ha ganado popularidad en la actualidad. Existen muchas Sallys, personas estancadas en el pantano de “no puedo perdonarme”. Psicologías seculares hacen énfasis en la importancia de perdonarte a ti mismo y muchos cristianos también adoptan esta idea.

¿Pero Sally ha identificado su verdadero problema? ¿O se ha estancado en un síntoma desagradable de un problema aún no identificado? ¿Es el perdonarse a sí misma la solución? ¿O existe una solución más profunda para un problema más profundo?

El seguidor de Jesús y de Su Palabra nunca está satisfecho al dejarse llevar por los vientos y las mareas de las

ideas mundanas. El cristiano anhela conocer lo que Dios dice sobre esto y sobre cualquier otro asunto. Nada menos le satisface.

¿Qué dice la Biblia sobre perdonarte a ti mismo? ¡Sorprendentemente, nada! Puedes estudiar la Palabra de Dios de principio a fin, pero no encontrarás nada sobre el perdonarse a sí mismo, ni por ejemplo ni por precepto. La Biblia habla de perdón vertical (Dios perdonando a una persona) y de perdón horizontal (una persona perdonando a otra). Efesios 4:32, por ejemplo, declara que Dios, en Cristo, nos perdonó (vertical) y nos exhorta a perdonarnos (horizontal). Pero la Biblia no dice nada sobre un perdón interno (una persona perdonándose a sí misma). Simplemente no se enseña este concepto en la Escritura.

Esto va en contra de las enseñanzas de muchos maestros y consejeros cristianos. El boletín de una organización basa su caso para apoyar esta teoría en catorce versículos.¹ Otro maestro hace referencia a Mateo 5:7 y 18:21-35. Un libro popular sobre la depresión menciona el Salmo 103:12, 14 como apoyo a lo anterior.² Pero ninguno de estos textos, examinados en su contexto, dicen algo sobre el perdonarse a sí mismo. Hablan de perdón vertical y horizontal.

Esta observación es reveladora. Sugiere que este concepto no surgió de un estudio serio y cuidadoso de las Escrituras, sino de alguna otra fuente (por ejemplo, psicologías seculares y lo que los individuos creen necesitar). La

idea fue entonces agradable a los cristianos al “apoyarla” con versículos bíblicos. Esta noción no surge de un estudio cuidadoso y bíblico de lo que sucede con personas como Sally. Simplemente acepta la declaración de Sally, “No puedo perdonarme”, en lugar de explorar el por qué dice eso.

¿Qué le decimos a Sally? ¿Somos incapaces de ayudarla a menos que logremos que se perdone a sí misma? ¡No! ¿Debe vagar por siempre en busca de una solución que no es bíblica? ¡Por supuesto que no! ¿Debemos ignorar su síntoma más claro? ¡No! La lucha de Sally con la autodiscriminación es un problema real. Ella necesita ayuda y debemos tratar con ella mostrando compasión. Pero nunca la ayudaremos al etiquetar erróneamente su problema como una incapacidad de perdonarse a sí misma. Hacer un mal diagnóstico de un brazo fracturado y tratarlo como una infección viral no te ayudará. La Biblia va más allá del autodiagnóstico instintivo de Sally.

La Biblia se dirige a los pensamientos, a los sentimientos y a las experiencias de Sally y de los miles que, como ella, buscan perdonarse a sí mismos. La Escritura le otorga a Sally una forma diferente de entender sus problemas. Solo esta es capaz de determinar correctamente lo que está mal y tratar adecuadamente los problemas del perdón. Solamente la Biblia es nuestra fuente práctica, poderosa y suficiente de la verdad que puede resolver nuestros problemas.

Hacia alternativas bíblicas

¿Cómo aborda la Palabra de Dios los problemas que se han diagnosticado erróneamente como la incapacidad de perdonarse a sí mismo? Permíteme sugerirte cinco posibilidades. Cualquiera, o todas estas, puede ser la razón por la que una persona “no puede perdonarse a sí misma”.

1. La persona que dice, “Simplemente no puedo perdonarme”, puede estar expresando la incapacidad o la falta de deseo de apropiarse del perdón de Dios.

Esta parece ser la explicación más común detrás del asunto de “perdonarse a sí mismo”. Decimos que no podemos perdonarnos porque realmente dudamos que Dios nos haya perdonado. O no vemos nuestra necesidad del perdón de Dios, así que asumimos ese trabajo. Incapaces de presentar una solución a nuestro fracaso, construimos la necesidad de perdonarnos a nosotros mismos para satisfacer nuestra culpa o para complementar lo que sentimos que es el insuficiente perdón de Dios.

Existen muchas posibles razones del por qué un creyente (verdadero o profesante) puede fracasar en recibir adecuadamente el perdón de Dios. Permíteme darte unos ejemplos.

- Quizá la persona no ve su pecado como una ofensa directa contra Dios (Salmo 51:3-4; Génesis 39:9). Su

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *Perdón*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!